

V	O	L	K	S	G	E	I	S	T
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Paco Algaba

del 27 de enero
al 11 de abril
de 2021

TEXTO **Nancy Berthier**

Nacido en 1968, Paco Algaba, después de estudiar cine y audiovisual en Barcelona, inicia su carrera cinematográfica con el largometraje *El honor de las hormigas* (2002), en la línea del documental de creación. No obstante, siente la necesidad de liberarse todavía más del canon cinematográfico tradicional, tanto desde el punto de vista del acto creativo (no depender de un equipo y obrar en solitario) como de las formas (estándares de duración, narratividad...) y, sobre todo de la difusión (salas, festivales...). Se orienta entonces hacia propuestas experimentales con una gran libertad de ejecución que lo conduce a idear dispositivos de exhibición cuyo espacio predilecto serán los museos y galerías. Desde la videoinstalación *Haiku* en 2004 hasta *Volksggeist* en 2021, ha ido explorando, a través de diversas temáticas y objetos, las potencialidades de la imagen fílmica desvinculada del marco coartador de la sala de cine.

En el cruce entre tradiciones de índole filosófica, literaria, pictórica, fotográfica y cinematográfica, la obra *Volksggeist* brinda al espectador una reflexión sensible sobre lo que significa representar el paisaje y, obviamente, mirarlo. El dispositivo audiovisual propuesto se fundamenta en un juego sutil entre visible e invisible, fragmento y totalidad, verticalidad y horizontalidad, como una majestuosa ventana abierta a mundos deshabitados, que determina una potente poética de la mirada.

TEXTO **Javier del Campo**

Me atrae en particular del trabajo de Paco Algaba este acercamiento crítico a nuestra propia historia del arte, esta relación interrumpida durante decenios con la cuestión sustantiva de la representación del paisaje, con su formulación política y su empleo perverso como bandera nacional. Algaba, nos señalaba en una conversación, que “el territorio parece trascender su propia representación y se muestra como un espacio protohistórico o posthistórico, prebélico o postbélico, por ocupar u ocupado”. Por ello nuestro artista prefiere ‘presentar’ el espacio antes que representarlo. Lo fragmenta y acota para cerciorarnos de su infinitud y obligarnos, como espectadores, a comprenderlo como un absoluto. Es un espacio alejado del pintoresquismo romántico, por lo tanto escindido de la alta cultura que separa la elitista contemplación afectiva del territorio, un paisaje propuesto por Paco Algaba como tabula rasa, como una nación arrasada sin referencias épicas, antes demográfica que geográfica.

Desde el principio Paco Algaba nos refirió su idea sobre el contenedor que habría de acoger su obra como un espacio neutro, una gran caja negra en la que al penetrar el espectador se sintiera de inmediato desorientado. Han de pasar al menos unos segundos hasta ser consciente del suelo que se pisa y disipar el leve vértigo que se prevé. Sobre una gran pared se disponen diez proyecciones verticales simultáneas que componen un friso descomunal. Veinte metros de mancha cinematográfica suponen una extensión y un volumen plástico descomunal, difícilmente abarcable con nitidez por el campo de visión panorámico del ojo humano y desde luego muy alejado de las posibilidades de nuestra visión binocular. No es un capricho, es una decisión que apuntala la idea de Algaba sobre lo inaprensible del espacio y el conflicto que genera la imposibilidad de su representación. Tampoco es casual que ese gran horizonte generado por Algaba se componga de diez segmentos verticales, elocuentes cada uno de ellos por sí mismos. Fragmentos de un fragmento que se ven interrumpidos por el solapamiento de una imagen vacía que los tiñe de negro y los aísla del resto. Una composición tan cercana a lo musical como a lo visual, un canon rítmico que nos hace desear el reencuentro con la superficie completa tanto como nos obliga a concentrarnos en el detalle desmembrado.

TEXTO **Paco Algaba**

Volksggeist se resuelve en su imposibilidad de evitar la apropiación física del espacio por parte de la nación pero lo hace preguntándose por la impertinencia de que esa apropiación conlleve una limitación lingüística, de pensamiento. Es decir, si bien no podemos evitar que el espacio como tal pertenezca a una comunidad, por lo que es excluyente, sí podemos pensar que su representación no debe ser parte de esa apropiación. Para mí, cuestionar la representación del espacio como conciencia política no sólo es una consideración política sino una necesidad estética.

Volksggeist (espíritu del pueblo, espíritu nacional).

V	O	L	K	S	G	E	I	S	T
---	---	---	---	---	---	---	---	---	---

Paco Algaba

del 27 de enero
al 11 de abril
de 2021

